

Pensamiento y creación literaria. Martín de Ugalde

Jose Angel Ascunce

In: Ascunce, Jose Angel; San Miguel, María Luisa (argk.): *La cultura del exilio vasco. I. Pensamiento y creación literaria*, J.A. Ascunce, Donostia, 1994: 228-230.

Aunque la obra de Martín de Ugalde es bilingüe, en el presente trabajo por simple orientación temática nos vamos a referir a su obra escrita en castellano, aunque tratar de la creación literaria de este autor significa estudiar tanto una como otra. Igualmente, soslayar una de las mismas implica no entender ni su talante humano ni su entrega creativa. He afirmado en diversas ocasiones que la nota más sobresaliente de la personalidad y de la obra del escritor vasco es la coherencia. Desde este principio de responsabilidad personal hay que entender su vocación y su creación literaria. Su vida y su obra están marcadas por el exilio en cuanto tuvo que vivir una existencia escindida entre dos patrias y dos lenguas. Escribe en euskera por amor y entrega hacia sus gentes y su lengua y en castellano por respeto y agradecimiento hacia los que un día le acogieron tan hospitalariamente. Su bilingüismo creativo es consecuencia de los avatares vitales y fruto de su talante personal.

Martín de Ugalde abarca todas las parcelas literarias, a excepción de la lírica. Como escritor se inicia en el periodismo, va madurando en los reportajes y crónicas y llega a su cénit literario con la novela y muy especialmente con el cuento. Sin miedo a exagerar, se puede decir que Martín de Ugalde es uno de los mejores cuentistas en castellano. Títulos de la importancia de *Un real de sueño sobre un andamio*, *Las manos grandes de la niebla*, *La semilla vieja* o *Cuentos de inmigrantes* avalan lo dicho. Incluso la publicación de casi todos sus cuentos en la Editorial Anthropos de Barcelona en dos volúmenes *Cuentos I: de la nueva tierra y los inmigrantes* y *Cuentos II: De la inmensa soledad del hombre* lo viene a corroborar. Los cuentos de Martín de Ugalde, por su perfección narrativa y por su hondo humanismo, están llamados a un puesto cimero dentro de la narrativa en español.

El primer punto a destacar dentro del cuento es el humanismo. El escritor vasco se debió sentir profundamente afectado por la realidad que conoció en Venezuela, país de asilo durante su periodo de exilio. Martín de Ugalde relata vivencias o situaciones documentadas que le permiten ofrecer de forma objetiva y directa la realidad fabulada, pero esta realidad novelada no le interesa como anécdota y desarrollo realista, sino como mero pretexto para volcar su emotividad y plasmar su personal filosofía afectiva. Por eso, las situaciones más prosaicas, los sujetos más marginados, los ambientes más degradados, etc., temas y personajes siempre presentes en su obra, aparecen dignificados por el calor humano que el propio autor proyecta sobre sus relatos. De esta manera, se comprueba cómo el dato objetivo, pretexto de la narración, se subordina al talante afectivo y transformador que domina toda su creación.

Los temas tratados son cotidianos, corrientes, incluso vulgares, sacados de la misma vida de las gentes de ese país. Pero en esos temas encuentra méritos suficientes para su

narración, realidades esenciales del ahora y del siempre: amor, vida, trabajo, sentimientos, creencias y también la muerte. Esta búsqueda de la esencialidad vital no sólo dignifica las realidades tratadas sino también los propios cuentos. De esta manera, lo más anodino y corriente, incluso lo más bajo y marginal, de la vida venezolana queda ensalzado por este tratamiento tan crítico como humanitario. La humanización de lo prosaico y la esencialidad de lo cotidiano con una sutil pero firme crítica social sirve para crear una atmósfera expresiva sumamente sugerente.

A partir de este subjetivismo afectivo, es posible plantear un segundo rasgo de gran importancia: el estilo impresionista. En las descripciones predomina un impresionismo técnico que propicia la presentación o explicación de las cualidades espirituales del personaje con una manifiesta despreocupación o subordinación del objetivismo en cuanto transforma la realidad objetiva en realidad poética. A través del impresionismo expresivo y de técnicas sutiles de inversión, el escritor vasco logra la dignificación plena del ser humilde y marginal, ya que revela lo prosaico de los valores dominantes en la sociedad capitalista y lo excelso de los auténticos valores humanos de esos marginados. Martín de Ugalde no utiliza la oposición como elemento formal de sus cuentos. Cuando ésta aparece, es simple excepción dentro de la generalidad. En sus relatos reivindica las formas propias de vida y conducta de esa gente marginada; y en ese acto de reivindicación tiende a utilizar técnicas de transformación a través de juegos de desplazamientos líricos. La presencia de estas técnicas líricas dentro del relato ayudan a poetizar el entramado expositivo, de forma que lo que podría ser un cuadro de fuertes claroscuros y tintes tenebrosos se convierte en un relato de hondo lirismo y de proyección impresionista.

La estructura de los cuentos demuestra una configuración muy estudiada no sólo desde el punto de vista del propio relato sino también desde la óptica receptiva del lector. Martín de Ugalde analiza la composición del cuento pero igualmente estudia el efecto que pretende conseguir en sus lectores. Estos nos permiten afirmar que en los cuentos del escritor vasco existe una estructura y también una moralidad. Los complejos juegos de recursos objetivos y procedimientos subjetivos ayudan a este doble fin: composición y moralidad. De manera indirecta pero sutil, a través de procedimiento de transformación estilístico-semántica, se consigue formular una fuerte denuncia social. Esta crítica no viene ofrecida desde la omnisciencia del narrador sino a través de la dialéctica que se establece entre el mensaje narrativo y la respuesta receptiva. Los cuentos de Martín de Ugalde son cuentos moralistas y críticos, porque nos ofrecen un mensaje con una clara lección de vida. El carácter moralista y crítico, tal como se ha planteado, es otra de las características del cuento de Martín de Ugalde. Resumiendo, se podría decir que el escritor vasco parte siempre de unos hechos concretos y objetivos, nacidos de la observación y de la propia experiencia del escritor. La objetividad de partida, sin embargo, es el puro pretexto que le permite profundizar en el paisaje humano y natural a través de típicos recursos de evocación poética y de carácter impresionista. A través de la exaltación lírica y de las pinceladas expresionistas se crea una línea de clara moralidad que propicia una fina pero inequívoca postura crítica y desmitificadora.